

## Un hogar para poder crecer

La Fundación Hogar de San José da cobijo a niños y jóvenes en situación de desamparo o conflictos familiares, y menores inmigrantes sin hogar

GIJÓN

La crisis económica, la familiar, la cultural y la social, una a una, o todas juntas, se ceban con los más jóvenes, niños y adolescentes, que pagan las consecuencias de las familias rotas, la pobreza, las necesidades y la violencia en el hogar, entre otras muchas dolorosas circunstancias. Instituciones como la Fundación Hogar de San José, dirigida por la Compañía de Jesús, y en pie desde los años 40 en el barrio de El Natahoyo de Gijón, se ocupa de atender a todos los niños y jóvenes que llegan a ellos a través del Servicio de Infancia, Familias y Adolescencia del Principado.

A lo largo de varios proyectos especializados en niños, jóvenes, y mayores de 18 años, la Fundación procura facilitarles un hogar, darles cariño y medios para que puedan desarrollar sus capacidades y, en un futuro, puedan tener un oficio y una vida normalizada.

No se trata de un objetivo fácil. En los últimos años los jóvenes llegan muy deteriorados por el



El edificio de la Fundación, en el barrio del Natahoyo, en Gijón.

consumo continuado de drogas y violencia, una combinación muy poderosa que resiste cualquier

ataque de ayuda para poder salir. “No están preparados para recibir ayuda”, afirma el director de la

Fundación Hogar de San José, el padre Jaime Moreno.

PÁGINA 2

## Encuentro de sacerdotes recién ordenados

El encuentro culminó con la Eucaristía en la Catedral en honor a Santa Eulalia

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, junto con el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, celebraron, los pasados martes y miércoles, un encuentro con los sacerdotes y diáconos ordenados en los últimos cinco años, que culminó con la celebra-

ción conjunta, en la Catedral, de la festividad de Santa Eulalia de Mérida, patrona principal de la Archidiócesis, ayer a las 12,00 h.

“La pregunta que tenía para ellos es ¿Se han cumplido, o no, vuestras expectativas? ¿Cómo os encontráis, después de este tiempo?”, explicó el propio Mons. Jesús Sanz. “Profundizamos en la



Fotografía del encuentro, en la Casa de Ejercicios de Latores.

dimensión humana, espiritual y sacerdotal, que nos definen, y el encuentro ha transcurrido con

alegría y agradecimiento, por poder compartir y expresar sus experiencias y sus preocupaciones”.

## Formación permanente para el clero

OVIEDO

El Obispo auxiliar de Santiago, Mons. Jesús Fernández González, impartirá la primera charla para sacerdotes del curso, dentro del Plan de Formación Permanente para el Clero 2014-2015. Llevará por título “Evangelizadores con espíritu”, y tendrá lugar el próximo martes, 16 de diciembre, a las 10,30 h. en el Aula Magna del Seminario de Oviedo.

## Año de la Vida consagrada en Avilés

AVILÉS

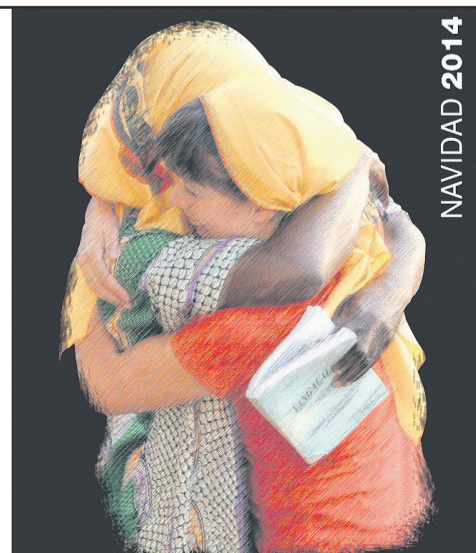
Con motivo de la declaración del Año de la Vida Consagrada, Avilés se ha unido para celebrar diversas actividades entre las familias religiosas del arciprestazgo. El próximo sábado, 13 de diciembre a las 17,00 h., tendrá lugar un retiro espiritual para los catequistas, en la Casa de Oración “Virgen del Mar”, dirigido por Carmen Alonso, Delegada de Apostolado Seglar. Al día siguiente, domingo, la residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados acogerá una oración de Vísperas, con Exposición del Santísimo, a las 20,00 h.

## Retiro de Adviento para jóvenes

OVIEDO

Pastoral Juvenil organiza un Retiro de Adviento para jóvenes, este próximo sábado, 13 de diciembre, en el Seminario Metropolitano de Oviedo, de 10,30 h a 15,00 h. Más información en [www.pjasturias.org](http://www.pjasturias.org)

# ¿QUÉ HACES CON TU HERMANO?



Mons. Jesús Sanz:  
“Conjugando el tiempo de la vida»

PÁGINA 3

José Luis Portos:  
“La coordinación entre Pastoral educativa y Pastoral parroquial”

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo



El director de la Fundación, el padre Jaime Moreno, con Eric, procedente del Ghana, antiguo interno en la fundación, y hoy responsable de mantenimiento de las instalaciones.

# Fundación Hogar de San José

Menores inmigrantes y niños sin hogar encuentran en este centro, dirigido por los jesuitas, una oportunidad para poder formarse, y vivir en un entorno familiar

GIJÓN

Llegó hace tan sólo unos meses, después de una estancia de cinco años en África, (Chad, Etiopía y República Centrafricana), atendiendo las necesidades de los refugiados que se encuentran en estos países. El sacerdote jesuita Jaime Moreno Rexach es actualmente el director de la Fundación Hogar de San José, que, desde hace décadas, se ubica en el barrio de El Natahoyo de Gijón acogiendo a niños y jóvenes de familias con graves problemas, o jóvenes inmigrantes, proporcionándoles un hogar y una salida profesional cuando tienen edad para ello.

La Fundación está formada por un conjunto de programas que se centran en diferentes edades y necesidades, en colaboración con la Administración Pública del Prin-

“Hay gente que llega, con 17 años, tan marcada por la droga y la violencia, que en un año no podemos hacer nada por ellos. Se les da de comer, se les atiende, pero no hay una recuperación”

cipado, a través de su Servicio de Infancia, Familias y Adolescencia.

“La finalidad de esta Fundación Hogar de San José es poder atender de manera cercana a las

### Proyectos en marcha

■ A lo largo de este año 2014, la Fundación Hogar de San José ha acogido a 14 niños y niñas de entre 3 y 12 años en su proyecto Alpamayo; 24 en total en El Hogar, con chavales de entre 12 y 18 años; en los pisos de acompañamiento para aprender a independizarse, a partir de los 18 años, la Fun-

dación ayuda a 8 jóvenes, y 2 más, que ya están comenzando a trabajar. En cuanto a los niños y jóvenes que no están residiendo, está el proyecto Mañanas Educativas, de los que este año la Fundación ha acogido a 150 jóvenes expulsados de sus centros.

necesidades que hay en el mundo de todos aquellos niños y jóvenes, sean extranjeros o españoles, que tienen problemas familiares y personales que les impide contar con un hogar, una familia o alguien que les acoja de forma habitual”, explica Jaime Moreno. “Bien menores inmigrantes, que llegan en patera hasta Canarias y que son repartidos por diferentes centros españoles, entre los que se encuentra éste mismo –explica–, pero también niños que tienen a sus padres en la cárcel, o que están incapacitados con alguna minusvalía psíquica, o que sufren malos tratos, o graves necesidades en su casa”, son, a grandes rasgos, los niños y jóvenes que llegan hasta la Fundación, afirma el director.

Para ayudarles, existen varios proyectos. Los más pequeños son acogidos desde los 3 años, donde residen, hasta los 12, formando parte del proyecto Alpamayo. Cuando cumplen los 12, pasan a otro proyecto que se llama El Hogar, donde pueden permanecer hasta los 18 años. A partir de esa edad, el Principado no tiene obligación de hacerse cargo de ellos, pero la Fundación religiosa, cons-

ciente de la necesidad de atención que tiene un joven de 18 años, creó para ellos los proyectos Sema y Pisos Asistidos, para ayudarles en la transición a la vida independiente, con la supervisión de un equipo de educadores. La Fundación, además, gestiona otros programas como los de Intervención socioeducativa con adolescentes y familias, para intentar mejorar las relaciones entre padres e hijos, y el programa Mañanas educativas, que acoge a jóvenes estudiantes expulsados de los centros educativos, ayudándoles con el estudio y apoyándoles con talleres y otros recursos. Por otro lado, gestionan una empresa de inserción de empleo, que da formación a los jóvenes acogidos que desean incorporarse al mercado laboral.

El perfil de los acogidos en esta Fundación, creada en los años 40 por el jesuita Máximo González, ha cambiado mucho desde sus inicios. Por un lado, la circunstancia de la inmigración, ha provocado que la casa cuente con un importante porcentaje –muy variable–, de extranjeros, preferentemente subsaharianos. Si hubiera que establecer alguna diferencia con el paso de los años, el padre Jaime

Moreno ve claro que la droga ha hecho estragos entre la población más joven, provocando que su recuperación sea más difícil: “hay gente que llega ya tan marcada por la droga y la violencia, que cuando nos los envían, con 17 años, en un año no podemos hacer nada por ellos. Se les da de comer, se les atiende, pero no hay una recuperación de fondo. Antes, los que llegaban con un problema de abandono, de pobreza, no estaban tan dañados. Era más fácil darles cariño, acogerles, enseñarles, tenían más posibilidades de salir adelante. Ahora los chicos no están preparados para recibir ayuda, y un psicólogo no puede hacer milagros”.

Según el sacerdote, “no se puede simplificar porque hablamos de un conjunto de realidades, pero la crisis cultural y social, la crisis de la familia (separaciones, rupturas), la crisis económica, han provocado que los chavales no tengan orientación, están desmotivados porque piensan que no van a encontrar un empleo y no quieren estudiar; no se sienten acogidos ni queridos y caen presos de la pandilla, del barrio, de ambientes de los que es muy difícil salir”.

Después de contemplar la terrible realidad de decenas de miles de niños soldados de la República Centrafricana, o de convivir con el sufrimiento de los refugiados somalíes en Etiopía, puede no ser fácil encajar estas realidades tan diferentes en el llamado “primer mundo”. Realidades que, si bien tienen como sujetos principales en el sufrimiento a los más jóvenes, no tienen nada que ver entre ellas. “Comparar ambas situaciones es imposible –considera el padre Jaime–. Aquí tenemos una sociedad organizada y volcada en hacer frente a estos problemas. Existe una organización judicial, una fiscalía de menores, un Estado que se preocupa por atender a estos chavales, y una gran cantidad de ONG dispuestas y capacitadas para encargarse de ellos. Allí, en cambio, no hay nada. Todos esos chicos en África están abandonados. También hay problema de drogas, aunque sean distintas, y desestructuración familiar; son niños que han podido ver cómo han violado a su madre, y una vez violada la han matado, y luego han disparado al padre y ellos han huido corriendo durante kilómetros, y están solos. Huérfanos, se buscan la vida. No llegas ni siquiera a escuchar qué les pasa. Su sufrimiento les genera más violencia y por eso se convierten en niños soldados”.

El padre Jaime afirma que su espiritualidad, una psicología fuerte, la edad y su formación le han permitido convivir tan cerca con el dolor, “sin que ese dolor te lleve a una indignación que te haga coger un fusil, sino una indignación que te lleva a un corazón que no se amarga, sino que crece más para acoger tanto dolor”, explica él mismo.

“El vivir la impotencia cercana al dolor te hace vivir más cerca de Cristo. A veces no puedes solucionar nada, pero María estaba al pie de la cruz, sin quitarle el dolor a Jesús, pero estaba a su lado, padeciendo con Él”

“En estas circunstancias terribles, ayuda el vivir la fe en su realidad, no la fe reflexionada, sino la fe vivida. Si al que quieres seguir es a Cristo, y Cristo está crucificado, y está con aquellos que son impotentes, el vivir la impotencia cercana al dolor te hace vivir más cerca de Cristo. A veces no puedes solucionar nada, es cierto, pero María también está al pie de la cruz, sin quitarle el dolor a Jesús, pero está ahí, a su lado, padeciendo con Él. Es una manera de encauzar sanamente el dolor”.

## Nuestra Iglesia



### “En el Sínodo no se puso en duda las verdades fundamentales de la familia”

ROMA

Ayer miércoles, en su catequesis semanal, en la Plaza de San Pedro, el Papa quiso hablar sobre el Sínodo de los Obispos del pasado mes de octubre “Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización”. En su intervención, recordó que los medios de comunicación habían realizado su trabajo “pues había mucha expectativa”, cosa que “les agradecemos porque lo hicieron también con abundancia. ¡Tantas noticias, tantas! Esto fue posible gracias a la Oficina de Prensa, que cada día hizo un *briefing*. Pero a menudo la visión de los Medios era un poco en el estilo de las crónicas deportivas o políticas: se hablaba frecuentemente de dos equipos, pros y contras, conservadores y progresistas, etc. Hoy quisiera relatar lo que ha sido el Sínodo”.

“En primer lugar –afirmó– les pedí a los Padres sinodales que hablaran con franqueza y coraje y que escucharan con humildad, que dijeran todo lo que tenían en el corazón ¡con coraje! En el Sínodo no hubo censura previa, no hubo. Cada uno podía, es más, debía decir lo que tenía en el corazón, lo que pensaba sinceramente.

*Pero padre, esto creará discusión.* Es verdad, hemos escuchado cómo discutieron los apóstoles, el texto dice: *surgió una fuerte discusión.* Gritaban entre ellos los apóstoles, Porque buscaban la voluntad de Dios sobre los paganos, si podían entrar en la Iglesia o no. Era una cosa nueva. Siempre cuando se busca la voluntad de Dios en una asamblea sinodal hay diversos puntos de vista y discusión. ¡Y no es una cosa fea! Siempre que se haga con humildad y con ánimo de servicio a la asamblea de los hermanos”. “Ninguna intervención puso en discusión las verdades fundamentales del Sacramento del Matrimonio –recordó el Papa–. Es decir: la indisolubilidad, la unidad, la fidelidad y la apertura a la vida. Esto no ha sido tocado”.

“Ahora la *Relatio* regresa a las Iglesias particulares y continúa en esas Iglesias el trabajo de oración, reflexión y discusión fraterna con el fin de preparar la próxima Asamblea. Esto es el Sínodo de los Obispos. Lo confiamos a la protección de la Virgen, nuestra Madre. Que ella nos ayude a seguir la voluntad de Dios tomando las decisiones pastorales que ayuden más y mejor a la familia”.

## Comienzan a verse los frutos de la Campaña 2014 de Manos Unidas

### El Arciprestazgo de Pravia costó un proyecto en Angola

OVIEDO

El Arciprestazgo de Pravia ha conseguido, con su participación en la Campaña contra el Hambre 2014, llevar a cabo un proyecto solicitado a Manos Unidas por las Hijas de la Caridad en Angola. El importe total del proyecto, costeado por el Arciprestazgo, fue de 23.715 euros.

El destinatario era el Hospital de Balombo, en la provincia de Benguela, una zona sumida en la pobreza tras una guerra de más de treinta años, a pesar de las ri-

quezas con las que cuenta el país, incluyendo petróleo y diamantes.

La producción agrícola en la zona está destruida por los combates y las minas, y los indicadores de salud denuncian que se encuentra entre los países más pobres de África y del mundo.

La mortalidad infantil es muy alta, especialmente en el primer año de vida, y por enfermedades como diarreas, malaria y desnutrición, por eso, la solicitud de las Hijas de la Caridad que trabajan en la misión se centraba en la ampliación y suministro de los equi-

pos en el área de Pediatría, UCI neonatos y el centro de nutrición.

Gracias a la aportación del Arciprestazgo de Pravia, el hospital de Balombo ha podido mejorar la atención médica a los niños internados en la UCI mediante la adquisición, entre otros instrumentales, de un monitor cardiaco, válvula ventricular para lactantes con hidrocefalia y diverso material para el cuidado específico de prematuros y recién nacidos. Por consiguiente, se ha podido evitar que la salud de muchos recién nacidos se complicara, y recuperar a

## Paz y bien

### Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## Conjugando el tiempo de la vida

Hemos llegado al ecuador del adviento. Estas cuatro semanas de preparación ya van mediando imparables nuestro camino. Es un tiempo que se me da para poner nombre a la espera, porque el hombre no sabe dejar de esperar. La vigilancia es vivir despiertos mientras esperamos. Vale la pena escuchar ese grito de nuestro corazón que continuamente nos reclama al milagro de una novedad que no caduque, de una verdad que no sea engañifa, mientras reconocemos que Alguien, que como ningún otro y para siempre jamás, tomó en serio ese grito, abrazó mi corazón humano, pudiendo desde entonces reestrenar esperanzas y brindar felicidades.

Por eso las palabras que envuelven la Palabra de Dios de este tiempo del adviento son la espera y la vigilancia. Una espera que nos asoma al acontecimiento que –lo sepamos o no– aguardamos que suceda, y una vigilancia que nos despierta para no estar dormidos cuando le veamos pasar. ¿Cómo estaba la gente que, por primera vez, se las tuvo que ver con eso que nosotros hoy llamamos adviento? ¿A quién y qué esperaban ellos? Había un gran grito que colgaba en sus gargantas: necesitaban algo nuevo, Alguien nuevo. Efectivamente, necesitaban abrazar una novedad que les arrebatase de sus zafiedades vulgares, de sus encerronas sin salida, de sus dramas insolubles, de sus trampas disfrazadas, de sus odios y tristezas, de sus errores y horrores... Alguien que de verdad fuese la respu-

Las palabras que envuelven la Palabra de Dios de este tiempo del adviento son la espera y la vigilancia. Una espera que nos asoma al acontecimiento que aguardamos que suceda y una vigilancia que nos despierta para no estar dormidos cuando le veamos pasar

ta adecuada a sus búsquedas y anhelos. Era el primer adviento, la sala de espera de Alguien que realmente mereciera la pena y les soltase la cautiva posibilidad de ser felices.

El adviento cristiano entronca con la paradoja de nuestra fe: hacer memoria de quien vino, desde la acogida de quien nunca se ha marchado, para prepararnos a recibir a quien volverá. Este es el tiempo que nos prepara a la celebración de la Navidad cristiana. Es posible una novedad que no dependa de unas fechas pactadas, sino de algo que ha sucedido, de alguien que está entre nosotros y que volverá. Esta es la enhorabuena que nos permite brindar sin engaño mientras el viento del

Adviento nos llena de esperanza nuestro andar llenando el corazón y nuestra ciudad de alegría.

Y esto es lo que sucedió en los albores cristianos cuando, como también sucede hoy, la tristeza tiene nombre reconocible, tiene calle por la que transita y tiene calendario que la hace ingrata contemporánea de la edad de cada cual. Pero si la ciudad se llenó de alegría (Hch 8,8) es que algo sucedió en esas vidas, Alguien aconteció en medio de ellas. No se trata de una quimera, ni siquiera de un legítimo deseo, sino de algo que ha cambiado la vida de personas y ha transformado el claroscuro de una sociedad. Hay un cambio profundo que no es fruto del cálculo ni de una estrategia, sino de algo más grande y gratuito que proviene de la providente misericordia de Dios.

La historia de este tiempo litúrgico habla de los tres advientos: mirando al Señor que ya vino una vez (hace 2000 años), nos preparamos a recibirle en su última venida (al final de los tiempos), acogiendo al que incesantemente llega a nuestro corazón (en nuestro hoy de cada día). Ahí tenemos la conjugación de los verbos de la vida: el pasado, el presente y el futuro, que se concentran en el reconocimiento del que vino, del que volverá, del que siempre está a nuestro lado. El Señor que llega, el hombre que le espera con una actitud vigilante. Esto es el adviento cristiano, el que siempre se vuelve a empezar sin cansarnos nunca de hacerlo.



Una niña, con quemaduras, espera su turno en el hospital de Balombo (Angola).

otros de situaciones graves. Según informan las hermanas, en esta unidad de cuidados intensivos ingresan al año aproximadamente 4.360 niños. Desde su creación, en

el año 2008, la mortalidad infantil ha descendido de un 9% a un 5%.

En consultas externas, en el último año, el hospital atendió a 23.000 niños.

**Caminos de Iglesia** | 11 de diciembre, festividad de Santa Maravillas de Jesús

# Fe heroica y servicio a los demás

La visita, durante el día de hoy, al convento de las Carmelitas de La Providencia (Gijón), junto con el cumplimiento de los requisitos acostumbrados, permitirá ganar la indulgencia plenaria

GIJÓN

Dentro de las celebraciones del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa, el Papa Francisco concedió para España la gracia del Año Jubilar Teresiano, mediante el cual todos aquellos fieles que lo deseen, pueden ganar la indulgencia plenaria cumpliendo con los requisitos acostumbrados (confesión sacramental, comunión eucarística, oración por las intenciones del Papa, y visita a uno de los templos señalados para la ocasión, donde deben orar ante alguna imagen de Santa Teresa de Jesús, y terminar con el Padrenuestro y el Credo). Esos lugares señalados que se mencionan, en la archidiócesis de Oviedo son las parroquias de los PP. Carmelitas de Gijón y Oviedo, el Santuario de Covadonga, y, además, dos lugares en dos fechas concretas: el Convento de Carmelitas Descalzas de Oviedo, el día 1 de octubre de 2015 –festividad de Santa Teresa de Jesús–, y el Convento de Carmelitas Descalzas de Gijón, el 11 de diciembre –festividad de Santa Maravillas de Jesús–, es decir, hoy.

Las carmelitas llegaron a Gijón desde Madrid, en los años 50, desde el Carmelo de La Aldehuela, fundado por Santa Maravillas.

Esta religiosa carmelita, que sintió la vocación “desde que tenía uso de razón”, como ella misma afirmó en varias ocasiones, había



Fotografía de la Madre Maravillas, conservada en el archivo del Carmelo de La Aldehuela.

**El Arzobispo de Oviedo presidirá hoy en el convento una Eucaristía, a las 18 h., donde podrán venerarse las reliquias de Santa Teresa de Ávila y de Santa Maravillas de Jesús**

ingresado en el Carmelo de El Escorial en el año 1919. Aquel había sido el año de la consagración de

España al Sagrado Corazón, un hecho que fue más allá de la devoción de un rey particular, pues

simbolizó el poner bajo Su protección el destino de todo un país. Un país que por entonces se sentía ya dividido y la percepción de este hecho, y la voluntad de proteger el Monumento al Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles (Getafe), donde había tenido lugar la consagración, hizo que algunos vieran necesario instalar un convento de contemplativas en el lugar. El convento vio la luz en el año 1926, estuvo encomendado a las carmelitas, y fue el destino, durante muchos años, de la Madre Maravillas, que fue elegida priora en el año 1935.

La guerra arrancó los planes y los sueños de todos los españoles, y como tantos otros, las religiosas del Cerro de los Ángeles se vieron obligadas a huir del que era su hogar. La historia de las peripecias que vivieron en Madrid, confinadas y semi escondidas en un piso durante 13 meses, o la manera prodigiosa en que pudieron salir de España hacia Francia para poder volver a entrar hasta las Batuecas probablemente no difiera de otras miles de historias increíbles y dolorosas que tantos supervivientes de la guerra civil pudieron después narrar. Lo cierto es que, desde el año 1939 hasta 1947, la fundación del Cerro de los Ángeles se había dividido en otras cuatro comunidades más, repartidas por España, gracias a las vocaciones que se iban suce-

diendo. La Madre Maravillas tenía un estilo particular que se distinguió siempre en la fidelidad a la vida que había profesado, y que el padre carmelita fray Víctor de Jesús María, describió así: “siempre excluyó toda innovación que pudiera disminuir el fervor de la vida puramente contemplativa, y por tanto, ha procurado conservar el espíritu y práctica de la oración, la soledad, el retiro y la separación del mundo, la mortificación y el silencio, según lo establecido por Santa Teresa de Jesús para sus monjas”. Todo ello lo conjugó con una gran preocupación por las necesidades que pudieran tener las personas fuera del convento, y testigo de ello son la atención a otros monasterios e iglesias, construcción de colegios y de viviendas para familias sin casa, becas a seminaristas y estudiantes, y un sanatorio para las religiosas enfermas. Una labor que ya realizaba con intensidad antes de entrar en el Carmelo, en el barrio de las Injurias de Madrid.

El Papa Juan Pablo II la canonizó, el 4 de mayo de 2003. Aquel día, afirmó: “Santa Maravillas de Jesús vivió animada por una fe heroica, plasmada en la respuesta a una vocación austera, poniendo a Dios como centro de su existencia, atendiendo a las necesidades de las personas que trataba y promoviendo obras sociales y caritativas a su alrededor”.

## Claves

### Coordinación entre Pastoral educativa y Pastoral parroquial

**José Luis Portos Ramos**  
Profesor de Religión



Parto de la premisa, además de por convicción por experiencia, de que la coordinación entre la Pastoral Educativa y la Pastoral Parroquial es positiva para ambas; es más, quiero ser portavoz de las diferentes experiencias existentes en Asturias.

Es positivo para la Pastoral Educativa, al mostrar a los alumnos, y también a sus familias, las diferencias de la asignatura de religión en el Centro Escolar y la práctica religiosa de la Parroquia, pero también sus coincidencias, su complementariedad. Es decir, la formación teórica que se imparte en los centros de estudios siempre quiere preparar, y por

tanto contempla y desea, la aplicación práctica por el alumno de lo aprendido en la clase. Para el profesor no resulta indiferente la práctica posterior o no de la formación teórica por él explicada en sus clases. Sería tan absurdo como decir que al profesor de Educación Física, que explica los hábitos saludables en la vida como parte de su asignatura porque son buenos para dicha vida, no le importase que sus alumnos después de las clases fumasen o no practicasen deporte regularmente. Antes al contrario, pretenderá y deseará que los alumnos demuestren posteriormente, en la práctica de su vida, esos hábitos saludables por él explicados, aunque ciertamente no pueda obligar a ellos ni dependerán ya de él.

Es más, las leyes educativas pretenden algo obvio, de sentido

común, para todas, ojo, todas, las asignaturas, al hablar de “aprendizaje significativo”, como es que los conocimientos aprendidos por los alumnos puedan y sean aplicados por ellos en su vida diaria. Por tanto, es legítimo, incluso pretendido, en el Sistema Educativo que la Enseñanza Religiosa Escolar, como el resto de enseñanzas de este sistema, contemple y prepare para una posible práctica posterior, aunque ya decidida libremente por el alumno.

La propia Iglesia tiene clara la cuestión ya desde bien temprano, al aprobarse, en junio de 1979, el documento de la Conferencia Episcopal Española “Orientaciones Pastorales sobre Enseñanza Religiosa Escolar”, texto que suponía una transformación total de la catequesis escolar existente en verdadera materia académica.

**Es legítimo, incluso pretendido, en el Sistema Educativo, que la Enseñanza Religiosa Escolar contemple y prepare para una posible práctica posterior, aunque sea ya libremente decidida por el alumno**

Asimismo, es positivo para la Pastoral Parroquial para cumplir con la misión de anunciar la “Buena Noticia”, presentándose como una opción de sentido en la vida, de la felicidad que todo ser humano desea, sea creyente o no.

Es importante concretarlo en una determinada zona geográfi-

ca. Así, en una zona urbana puede existir una Coordinadora que aglutine a todos los párrocos y profesores de la zona de los centros escolares, teniendo en cuenta la concentración, la proximidad, para compaginar objetivos, actividades y presencias mutuas. En una zona rural cambia algo por la dispersión, pero puede darse, y existen casos, una cooperación del párroco mayoritario o del lugar donde más alumnos haya, para que se haga presente en el centro escolar como experto invitado con charlas por ejemplo sobre la vocación humana, también del director de Cáritas Parroquial y de una visita de los alumnos al templo parroquial.

En conclusión, viendo que es buena la coordinación entre las dos, pongámosla en marcha, hasta hacerla una práctica general.